



Dossier

El México que viene

Lectura y prospectiva de
las elecciones 2024

JOSÉ MIGUEL ÁNGELES
FIDENCIO AGUILAR
CRISTÓBAL BARRETO
MARCELO BARTOLINI
PABLO CASTELLANOS

DARÍO GARCÍA LUZÓN
JIMENA HERNÁNDEZ
ANDREA MUNGUÍA
JORGE NAVARRO

01 de julio de 2024

Sumario

<i>Presentación</i>	<i>Pág. 3</i>
<i>1. Preferencias ciudadanas en las pasadas elecciones</i>	<i>Pág. 4</i>
<i>2. Narcopolítica y violencia electoral</i>	<i>Pág. 6</i>
<i>3. Recomposición del sistema de partidos y debilitamiento de la oposición</i>	<i>Pág. 7</i>
<i>4. Las transmutaciones de Morena y el nuevo régimen político</i>	<i>Pág. 10</i>
<i>5. ¿Influencia de AMLO en el próximo gobierno?</i>	<i>Pág. 12</i>
<i>6. Algunos actores relevantes en la vida de México</i>	<i>Pág. 14</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>Pág. 17</i>

Presentación

El fenómeno del voto mayoritario a favor de Morena en las pasadas elecciones no deja de interpelar a propios y extraños, por lo que necesita una comprensión a fondo. Es notorio que en este proceso electoral se rompieron varios récords: en votos depositados, aunque no en porcentaje de votación; en el mayor número de votos emitidos en favor de un candidato en la historia de la democracia mexicana; en actos violentos perpetrados por el crimen organizado; y en las casi 50 llamadas de atención de las autoridades electorales al presidente de la República, debido a su intervención ilegal en las campañas. El proceso electoral en sí mismo es un acontecimiento histórico relevante en sus dimensiones política, social y cultural, así como por sus consecuencias.

En el CISAV partimos de la siguiente premisa: “las elecciones son lecciones”. En el presente *dossier* intentamos explicar los resultados electorales finales, destacamos aquellos aspectos que consideramos de mayor peso en la decisión del electorado y vislumbramos el bien posible para nuestro país en la circunstancia presente. En tal virtud, nos hemos preguntado por la sociedad civil, la interferencia del crimen organizado, la oposición, el proceder de la nueva presidenta, el futuro del régimen político y otros actores como la Iglesia católica, los empresarios y los académicos. En resumen, proponemos una lectura sintética y abierta del México que puede emerger a partir de lo anterior.

1. Preferencias ciudadanas en las pasadas elecciones

Los electores se expresaron de forma plural el pasado 2 de junio, otorgaron su voto a una y otra coalición o partido participante en los distintos cargos que se eligieron.

Lista nominal de electores y porcentajes de votación

Lista nominal (LN)	Votaron	%	no Votaron	%	Votos candidata ganadora	%	Votos coalición opositora	%	Votos mc	%
98,468,994	60,115,184	61.04	38,353,810	38.96	35,924,519	35.48	16,502,697	16.75	6,204,710	6.3

Elaboración propia con base en los resultados oficiales de la elección presidencial. Instituto Nacional Electoral. "Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales". <https://n9.cl/s0oj3>.

Estos resultados dejan ver que de cada diez posibles electores casi cuatro no acudieron a las urnas, sólo votaron seis; de éstos, más de tres lo hicieron por la continuidad del actual régimen y más de dos por un cambio de régimen. Si traducimos a tercios la proporción anterior, podemos decir que, de cada tres ciudadanos inscritos en la Lista Nominal, uno se abstiene de votar, otro define quién debe tener el poder público y otro más divide su voto.

El reciente resultado electoral es claro: del conjunto de quienes votaron, el 59.75% (seis de cada diez electores) decidió a favor del oficialismo. **Esta preferencia cuestiona severamente la democracia entendida como proyecto de búsqueda de consensos, respetuoso de la división de poderes y con instituciones estatales autónomas.** Casi tres de esos diez votantes, en cambio, optaron por la opción de la defensa de la democracia y la división de poderes, y uno optó por el candidato de MC, un partido de centro izquierda que promueve un proyecto de política "nueva", poco claro.

La continuidad del actual gobierno en el próximo sexenio, asegurada con estas elecciones, parece consolidar el discurso del nacionalismo revolucionario, según el cual un México soberano requiere de un gobierno fuerte que corresponda a las expectativas de la mayoría de la sociedad. **Es presumible que esos dos tercios de los votantes aceptaron el discurso de López Obrador y, en algún grado, su proyecto;** principalmente entre los beneficiarios de la política social y entre los simpatizantes de la narrativa de la 4T, que se confronta con una oligarquía que representa los privilegios y la lógica de la corrupción, mientras el oficialismo se presenta como un movimiento inapelable de reivindicación histórica del pueblo mexicano.

Por su parte, la oposición enarboló la defensa de la transición democrática en México, frente al retroceso autoritario que plantea el oficialismo; recogió las demandas de la llamada "Marea Rosa" que generó una cierta expectativa de arraigo social. Sin embargo, las elecciones del 2 de junio hacen evidente que esta movilización ciudadana

no logró desmontar la narrativa oficialista del presidente de la República y de su candidata. El mensaje de la oposición no permeó en las mayorías, mientras la narrativa presidencial, insistentemente replicada en la campaña de la candidata oficialista, consiguió posicionar el enojo en contra del PRI y del PAN como representantes políticos de la oligarquía. Es llamativo el alcance de semejante discurso en amplios sectores de la ciudadanía (no sólo populares, también de clases medias) cuando se creía que el clientelismo de Morena no podría ir más allá de los beneficiarios de los programas sociales. **Un dato revelador al respecto es que el 44% de quienes votaron por el oficialismo no recibió directamente apoyos de programas sociales.**¹

Para estos sectores de la sociedad, y más aún para los grupos beneficiarios de programas sociales, los problemas como el aumento de la violencia, de la inseguridad y de la pobreza multidimensional no resultaron decisivos a la hora de votar. En cambio, los sectores de la sociedad civil que apoyaron el modelo de oposición de la “Marea Rosa”, casi tres de cada diez votantes, sufrieron la mayor decepción al conocerse los resultados. De acuerdo con algunos analistas, este segmento no deja de ser relevante y podría tener expresión pública en un nuevo movimiento cívico o partido político.²

Si bien los resultados electorales otorgan una gran legitimidad a las autoridades electas, esto no basta. Es preciso evaluar cómo se traduce este triunfo electoral en soluciones a los problemas de primer orden; para esto la sociedad civil y la oposición podrían ser relevantes. Ante el nuevo régimen es indispensable abrir puentes de interlocución y diálogo para caminar juntos en la construcción del bien común. Sin embargo, esto permanece en interrogación. Por ahora, no hay signos de que el oficialismo triunfante quiera gobernar aceptando interlocutores de la oposición.

Ante el nuevo régimen es indispensable abrir puentes de interlocución y diálogo para caminar juntos en la construcción del bien común. Sin embargo, esto permanece en interrogación.

¹ A. Moreno. “Respaldo a 4T y a AMLO apuntala triunfo de Sheinbaum: Encuesta EF”. *El Financiero*, 04/jun/2024, <https://acortar.link/oYskit>.

² Cf. E. Krauze. “1929, 1976”. *Reforma*, 09/jun/2024, p. 8; M. López. “‘Habrà Marea para rato... si gana la 4T’”, entrevista a Roger Bartra. *Reforma*, Revista R, 19/may/2024, p. 14

2. Narcopolítica y violencia electoral

Los resultados de las elecciones no son completamente ajenos a los hechos de violencia generados por grupos de la delincuencia organizada. Durante y después del proceso electoral crecieron los señalamientos, investigaciones y rumores de que hubo pactos y acuerdos de cárteles con personajes ligados a Morena y al gobierno de López Obrador. En una curiosa declaración al día siguiente de la jornada electoral de 2021 el presidente mexicano dijo que la delincuencia se había “portado bien”³; en las pasadas elecciones del 2 de junio no hubo mención alguna al comportamiento de la delincuencia. ¿Qué pasó? ¿Qué cambió? ¿Qué fue diferente esta vez?

Esta vez la inseguridad y la violencia, con incidencias puntuales, estuvieron presentes en las precampañas y las campañas; por lo cual los partidos políticos de oposición solicitaron a la autoridad electoral federal la elaboración de un mapa de riesgos; de igual manera, un número importante de candidatos solicitaron disponer de elementos de seguridad para su protección personal.

Según el reporte de *Integralia Consultores* la cifra de víctimas fue de 749, en las que se dieron 316 agresiones contra aspirantes o candidatos y 34 de éstos perdieron la vida.⁴ Para los exconsejeros electorales y analistas de seguridad este proceso electoral ha sido el más violento de la historia de la vida democrática de México.⁵ En contraste, para el Ejecutivo federal fue un proceso más que tranquilo.⁶

El pasado 2 de junio no se pareció a la jornada electoral de 2021, en la que se supo de la operación de grupos de la delincuencia en algunas regiones para inhibir el voto para unos e inducirlo hacia otros. El saldo delincuencia de la reciente jornada, con repercusión nacional, fue de tan solo cinco hechos violentos,⁷ tres en Querétaro y dos en Puebla, bastante localizados y sin ningún potencial de alterar la votación municipal o estatal. No se puede pasar por alto, sin embargo, que los grupos de la delincuencia organizada sí tuvieron un papel activo previo a la elección. En un caso extremo ultimaron a un candidato en el cierre de su campaña y a la vista de todos.⁸ Al respecto, llama la atención el hecho de que en la mayoría de los municipios más violentos del país fuera ratificado el partido gobernante.⁹

³ Redacción. “Delincuencia “se portó bien” en elecciones, afirma López Obrador”. *El Financiero*, 07/jun/2021, <https://n9.cl/o1hhy>.

⁴ “Elecciones 2024. Reporte previo a la jornada electoral”. 28/may/2024, <https://n9.cl/251yd>.

⁵ Redacción. “Estas elecciones son las más violentas de la historia: Ugalde”. *Aistegui Noticias*, 30/may/2024, <https://goo.su/0kA1d>. En términos semejantes han opinado, entre otros, los ex consejeros electorales Lorenzo Córdova, Ciro Murayama y el analista de seguridad Eduardo Guerrero.

⁶ Tranquila y fresca la campaña, calificativo dado por el presidente. D. Escobar. “AMLO: está fresca la campaña”. *Proceso*, 16/may/2024, <https://goo.su/NUsiXt>.

⁷ Tres casos dados en Querétaro, dos de quema de espacio donde se llevaba a cabo la votación y el otro se quedó en intento de hacerlo porque la gente lo impidió; dos en Puebla, uno donde un grupo armado se llevó las boletas y en otro se dio un enfrentamiento donde falleció una persona. Redacción.

“¿Cuántos incidentes de violencia van en la jornada electoral de este domingo?” *El Economista*, 02/jun/2024, <https://goo.su/R00sYd>.

⁸ Es el caso de Alfredo Cabrera, aspirante de la coalición opositora a la alcaldía de Coyuca de Benítez, Guerrero. Redacción. “Asesinan a Alfredo Cabrera Barrientos, candidato de Coyuca de Benítez, en pleno cierre de campaña”. *El Financiero*, 29/may/2024, <https://n9.cl/2psyw>.

⁹ Redacción. “Y no, no hubo voto de castigo en los 50 municipios más violento de México”. *El Universal*, 06/jun/2024, <https://goo.su/z5YQV>.

De existir un pacto “electoral” con el crimen organizado, en el futuro sería refrendado con la expansión de la actividad delictiva, particularmente en aquellas zonas del país en las que el crimen organizado permitió imponer a candidatos afines. A propósito, la periodista Anabel Hernández, en su libro *La historia secreta. AMLO y el cártel de Sinaloa*, señaló que el triunfo de Claudia Sheinbaum es visto por los grupos de la delincuencia organizada como la

oportunidad de seguir expandiendo sus negocios ilícitos. Así lo habría prometido López Obrador, según esta autora, a cambio de que no tuvieran enfrentamientos entre ellos que pudieran afectar el contexto de las campañas y la simpatía por su candidata presidencial.¹⁰ Si esto fuera cierto, el crimen organizado seguramente reclamará a la próxima titular del Ejecutivo el favor prestado durante la campaña electoral.

3. Recomposición del sistema de partidos y debilitamiento de la oposición

La oposición política en general quedó diezmada, tanto en la elección presidencial como en la elección legislativa. Aunque el partido MC creció en votos, su representación legislativa no aumentó. En cambio, el oficialismo —representado por Morena y aliados (PVEM y PT)— mejoró su porcentaje de votación presidencial y legislativa: Es posible que alcance la mayoría calificada en la Cámara de Diputados y —muy cerca de lograrlo— en la de Senadores.¹¹

Votos y porcentajes de votación por partido político en elecciones presidenciales de 2018 y 2024

Partido	Votos 2018	%	Votos 2024	%	Crece/Decrece
PAN	9,996,514	17.65	9,642,475	16.04	Decrece
PRI	7,677,180	13.56	5,734,988	9.54	Decrece
PRD	1,602,715	2.83	1,118,142	1.86	Decrece/Perdió registro*
PVEM	1,051,480	1.85	4,676,961	7.78	Crece
MC	1,010,891	1.78	6,204,710	10.32	Crece
PT	3,396,805	6.00	3,877,429	6.45	Crece
MORENA	25,186,577	44.49	27,364,431	45.52	Crece
Nueva Alianza	561,193	0.99	Perdió registro		
PES	1,530,101	2.70	Perdió registro		
Candidatos independientes	2,961,732	5.23	No hubo		

*Formalmente perdió el registro. Aunque el partido prepara recursos legales para reclamar ante el TEPJF elección de Estado, que impidan perder su registro como partido político nacional.

Fuente: Elaboración propia con datos de los cómputos distritales 2018 y 2024 del INE. “Cómputos Distritales 2018. Elecciones Federales. Presidencial”. <https://n9.cl/ukjnv>. “Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales. Presidencial”. <https://n9.cl/s0oj3>.

¹⁰ “Desde finales de 2023 el presidente ha hecho llegar un mensaje al Mayo y a los Chapitos. Les pidió que durante la época electoral eviten las confrontaciones entre ellos y la violencia, que el gobierno no va a perseguir a ninguno, pero que necesitan el apoyo para Claudia Sheinbaum. AMLO se comprometió a que si gana la elección presidencial durante el gobierno de ella nadie los va a perseguir.” p. 315.

¹¹ Instituto Nacional Electoral. “Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales. Presidencia. <https://n9.cl/s0oj3>

En cuanto a la elección presidencial, la votación de la oposición decreció en términos porcentuales, pasó del 43.90% en 2018 al 37.77% en 2024. El morenismo, por el contrario, pasó del 53.19% al 59.75% en ese mismo periodo.

Respecto a la composición del Senado, en las elecciones de este año, los números para la oposición tampoco son favorables. Con una votación de 60 millones 3 mil 725 sufragios (60.95% de la Lista Nominal de 98 millones 438 mil 250), el oficialismo —que incluye a Morena como principal fuerza además del voto de sus partidos aliados— alcanzó una votación de 32 millones 772 mil 88 (54.61%). La oposición, tanto la coaligada como el partido MC, obtuvo 24 millones 246 mil 231 votos (40.40%).¹² De acuerdo con las proyecciones de la SEGOB y la fórmula que utilizó el INE en 2018, la oposición tendría 45 senadores (35.15%), mientras que el bloque oficialista 83 (64.84%).¹³

La coalición opositora sufrió baja en el número de senadores. El PAN tenía 38 en 2012 (29.68% del total de escaños senatoriales), 25 en 2018 (19.53%) y ahora, 2024, tendrá 22 (17.18%). El PRI albergaba 52 en 2012 (40.62%), 13 en 2018 (10.15%) y ahora tendrá 16 (12.5%). El PRD, además de perder el registro, de acuerdo con el cómputo final, pasó de 22 legisladores en 2012 (17.18%), a 4 en 2018 (3.12%); ahora tendrá sólo 2 (1.56%). MC, pese a su incremento de votación, pasará de 11 senadores en 2018 (8.59%) a apenas 5 en 2024 (3.9%).¹⁴



En las diputaciones por mayoría relativa (300), en este año de 2024 la votación fue de 59 millones 466 mil 468 sufragios (60.54% de una Lista Nominal de 98 millones 214 mil 289 electores). El bloque oficialista obtuvo 32 millones 316 mil 689 votos (54.64% del voto total). La oposición global alcanzó 24 millones 434 mil 580 sufragios (41.37% del voto global).¹⁵

¹² INE. "Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales. Senadores". <https://n9.cl/hegf3>

¹³ Resultados electorales, Public/Corporate Solutions, 07/jun/2024, p. 7. <https://n9.cl/fqyqr>.

¹⁴ Érika Hernández, "Enfila 4T a alcanzar mayoría calificada", *Reforma*, 19/jun/2024, p. 4.

¹⁵ INE. "Cómputos Distritales 2024. Elecciones Federales. Diputados" <https://n9.cl/b9syv>.

Curules por partido político
en 2018, 2021 y 2024

Partido	Curules 2018 ¹⁶	%	Curules 2021 ¹⁷	%	Curules 2024 ¹⁸	%	Crece/decrece
PAN	79	15.8	112	22.4	72	14.4	Decrece
PRI	49	9.8	69	13.8	35	7.0	Decrece
PRD	12	2.4	12	2.4	1	0.2	Decrece
PVEM	11	2.2	40	8.0	77	15.4	Crece
MC	24	4.8	29	5.8	27	5.4	Ambos
PT	44	8.8	33	6.6	51	10.2	Crece
MORENA	252	50.4	201	40.2	236	47.2	Ambos
PES	23	4.6	Perdió registro				
Independiente					1	0.2	Crece
Sin partido	6	1.2	4	0.8			
Totales	500	100	500	100	500	100	

Fuente: Elaboración con datos de la Cámara de Diputados, 2018, 2021 y proyección dadas a conocer por la Secretaría de Gobernación (SEGOB). Cámara de Diputados, México, LXV Legislatura, <https://acortar.link/HeaBCa>. Cámara de Diputados, México, LXIV Legislatura, <https://acortar.link/LJfOyS>. Resultados electorales, Public/Corporate Solutions, 07/06/2024, p. 7. <https://n9.cl/fqyqr>.

En resumen, los partidos opositores decrecen tanto en su votación como en su representación en el Congreso de la Unión, sobre todo en la Cámara de Diputados. MC, no obstante haber aumentado su número de votantes al competir en solitario en este 2024, ha visto mermada su representación legislativa. Entre las razones del fracaso electoral de la coalición se señalan las siguientes: No quisieron o no pudieron abrirse suficientemente a otros liderazgos ni a las demandas de la sociedad civil y su discurso electoral, de defensa de la democracia y de las instituciones autónomas, no fue suficiente para disputar la hegemonía del discurso continuista del “segundo piso de la Transformación”.

Con un 54.64% de votación en las urnas, el bloque oficialista tendrá 74% de representación en la Cámara baja. En el Senado, con una votación de 54.61% tendrá el 64.84% de los escaños senatoriales.¹⁹ Esto genera un problema de sobrerrepresentación que le podría dar una mayoría calificada en la Cámara de Diputados; en tanto que en la de senadores le faltarían apenas 3 votos para obtenerla. Con una mayoría calificada, Morena y sus aliados, podrán modificar la Constitución, y como se ha venido anunciando, buscarán la aprobación del llamado Plan C; el proyecto de López Obrador está orientado a una mayor centralización de poder en el Ejecutivo, la eliminación de organismos autónomos y la reforma al Poder judicial.

¹⁶ Cámara de Diputados, México, LXIV Legislatura, <https://acortar.link/LJfOyS>.

¹⁷ Cámara de Diputados, México, LXV Legislatura, <https://acortar.link/HeaBCa>.

¹⁸ Érika Hernández, “Enfila 4T a alcanzar mayoría calificada”, *Reforma*, 19/jun/2024, p. 4.

¹⁹ Estas son proyecciones que utilizó la SEGOB con la fórmula que ocupó el INE en el pasado. La presidenta del INE ha señalado que hay que esperar a agosto para la asignación de legisladores de representación proporcional. La actitud del régimen es ir por todo y avasallar a la oposición.

La obtención de la mayoría calificada en ambas cámaras, en favor del oficialismo, dependerá de la distribución de diputados y senadores de representación proporcional que hagan las autoridades electorales: en primera instancia el INE, en agosto, y en segunda instancia el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), antes del inicio de la LXVI Legislatura en septiembre. Así, en el horizonte próximo se presentan los siguientes escenarios:

1. El INE asigna las diputaciones y senadurías que se han proyectado²⁰ confirmando la sobrerrepresentación;
2. El INE asigna de forma distinta a la proyectada las diputaciones y senadurías, atemperando dicha sobrerrepresentación;
3. El TEPJF confirma la decisión del INE, en uno u otro sentido;
4. El TEPJF modifica la determinación del INE en cualquiera de los dos sentidos.

En el INE actual hay integrantes del Consejo General que simpatizan con las pretensiones de Morena, por lo que no sería extraño que consejeros como Uuc-kib Espadas Ancona, Jorge Montaña Ventura, o las consejeras Norma Irene de la Cruz, Rita Bel López y la propia presidenta del Consejo General, Guadalupe Taddei, confirmen la sobrerrepresentación de Morena en ambas cámaras. El argumento en ese caso sería que el 8% que establece la Constitución como límite de sobrerrepresentación aplica a partidos políticos, no a coaliciones; además, el INE ya ha aplicado esta fórmula anteriormente.

En el TEPJF también hay dos bloques: el de los magistrados Jeanine Otálora Malassis y Reyes Rodríguez Mondragón, distantes del oficialismo; y el de los otros tres magistrados, proclives a ceder a las presiones del oficialismo. Este segundo bloque lo conforman Mónica Soto Fregoso (presidenta de la Sala Superior de este tribunal), Felipe de la Mata Pizaña y Felipe Fuentes Barreda, quienes hoy son mayoría.

4. Las transmutaciones de Morena y el nuevo régimen político

Los resultados de la elección pueden explicarse, en buena medida por las transmutaciones del propio Morena. Esta fuerza se presenta con los atributos de un movimiento social, que se asume como intérprete del pueblo y las facultades de un partido político que adopta cada vez más, desde el poder, las formas de un partido de Estado. En el pasado proceso electoral Morena compitió como un partido democrático cuando previamente había activado prácticas clientelares de Estado, mientras el jefe del Ejecutivo violentaba sucesivamente las reglas del juego democrático en su favor. Si el eje y el criterio

Esta fuerza se presenta con los atributos de un movimiento social, que se asume como intérprete del pueblo y las facultades de un partido político que adopta cada vez más, desde el poder, las formas de un partido de Estado.

²⁰ Como se ha dicho, se trata de las proyecciones de la SEGOB.

de las transmutaciones del morenismo ha sido el presidente López Obrador y su proyecto de transformación, la propuesta que ha resultado atractiva para un vasto sector de la ciudadanía mexicana ha sido la promesa de otorgarles estatuto constitucional a los programas sociales.

El liderazgo indiscutido del presidente, dentro y por encima de Morena, así como su estilo de gobierno autoritario y, por ende, reacio a acordar con las fuerzas políticas de oposición, sometió la aprobación de sus reformas de mayor calado no al diálogo, sino a un crecimiento exponencial de su grupo político para retener la presidencia y obtener la mayoría calificada en el Congreso de la Unión en las elecciones de 2024. En este sentido, **mientras el presidente dedicó su sexenio a desacreditar públicamente la transición democrática en México, apostó desde Morena a la cooptación de figuras, operadores y estructuras políticas** con cobertura nacional para construir el escenario favorable a sus reformas en la legislatura del 2024. El éxito de esta estrategia política tenía también el propósito de limitar el margen de acción del nuevo gobierno, puesto que la amalgama de intereses que ha informado la ampliación de Morena tiene su principio de unidad operativa en el liderazgo de López Obrador.

La jornada del 2 de junio no fue una elección de Estado, si con ello se considera la intervención directa del gobierno en el órgano electoral. No obstante, si se atiende a la estrategia anticipada para favorecer a la coalición oficialista desde las políticas de gobierno y el conjunto de alteraciones del proceso electoral —como las campañas anticipadas dentro de Morena y el deliberado protagonismo del presidente al presentar la elección como un referendo

popular de su sexenio—, **puede afirmarse que se trató de una jornada democrática con la participación de una fuerza política que se concibe a sí misma como un partido de Estado y que pudo actuar parcialmente como tal desde antes de iniciarse la contienda.** Este tipo de prácticas socavan gravemente las bases de una competencia electoral equitativa en la joven democracia mexicana.

Habría incluso otro motivo por el que puede hablarse de un tipo de representación falsificada por parte de Morena respecto de sus mismos votantes: la supuesta identidad entre la voluntad del líder y la voluntad de los electores. Esta lectura simplificada del voto a favor del oficialismo busca apuntalar el peso político del presidente saliente y reducir a la mayoría de sus votantes a un modelo de ciudadanía pasiva. **La persistencia de esta interpretación monolítica del voto indicaría un progresivo distanciamiento de la sociedad real, que legitima la pretensión de Morena a colonizar lo antes posible las instituciones democráticas y una severa restricción en la legitimidad democrática de la presidenta electa.**

No obstante, esta identificación permanente entre la voluntad del pueblo de México y el liderazgo de López Obrador se asume, por el momento y sin cortapisas, por la propia presidenta electa y por el conjunto de la élite política oficialista. De conseguir la mayoría calificada en ambas cámaras, se abriría un escenario complejo para el nuevo gobierno. Por una parte, tiene ante sí todas las facilidades para hacer avanzar un programa radical de reformas que efectivamente pueden conducir a una nueva configuración constitucional del Estado; mientras que tal concentración de poder,

por otra parte, hace más difícil avanzar en la agenda de reformas sin comprometer el entorno democrático en México.

Si Claudia Sheinbaum aspira a ejercer una presidencia democrática, tendría que evitar un escenario en que la preservación de la difícil unidad de Morena atente contra la capacidad de su gobierno, para concertar acuerdos más allá de su plataforma. En el sexenio anterior, el equilibrio entre partido y gobierno lo determinó una presidencia fuerte, que dictaba la agenda a su bancada partidista (sin mayoría calificada en el Congreso) en un entorno institucional democrático sometido a una alta polarización política. Hoy la fortaleza de la coalición oficialista aconseja desactivar la polarización en el país, pero persisten dudas sobre la voluntad del gobierno de actuar como moderador entre las demandas de la ciudadanía activa y los intereses de su propio partido.

Este escenario democrático sería expresión de un equilibrio frágil, puesto que no depende únicamente del gobierno sino de un modelo de oposición responsable. Aunque todavía es pronto para descartarlos, ninguno de estos factores está garantizado. **La democracia está en grave riesgo.** Si Morena reproduce la lógica populista de López Obrador en el nuevo escenario, es muy probable que potencie un tipo de oposición fuertemente polarizada, funcional a su propósito de convertirse en un nuevo partido de Estado. Los cambios constitucionales serían entonces empleados como arma política y requerirían de un partido fuerte para garantizar, junto a su propia hegemonía partidista, la preservación del Estado emergente.



5. ¿Influencia de AMLO en el próximo gobierno?

La elección de Claudia Sheinbaum, así como la de los legisladores federales, ha sido interpretada como un referendo simbólico de la gestión del actual presidente de la República. López Obrador, actor recurrente de los procesos electorales en México durante el siglo XXI, estuvo de muchas formas en la campaña de 2024. En especial a través de la mimetización con él de su candidata, ya fuera en el empleo de las mismas palabras, ya fuera en el emular el ritmo y el tono del presidente cuando se dirigía al electorado.

En la imagen de sí mismo que ha ido construyendo el propio López Obrador a lo largo del tiempo, se muestra como un líder incansable, incorruptible, muy distinto a los políticos tradicionales. Se ha hecho la imagen de un político que “no miente, no roba y no traiciona” y es consecuente con sus convicciones, que primero favorece a los pobres antes que a sus intereses personales. Los seguidores de López Obrador, conocidos como “AMLOvers”, lo tienen como un hombre bien intencionado, que reparte dinero a los que más lo necesitan, y que si no ha podido cumplir todas sus promesas se debe principalmente a los obstáculos que le ponen los poderosos, los oligarcas, los intelectuales y los comunicadores en los medios de comunicación tradicionales.

Esta figura pública de benefactor, representante contemporáneo de los ideales de la revolución y defensor de la causa de los pobres comenzó desde su período como jefe de gobierno en el Distrito Federal. Así consolidó su faceta de tenaz opositor a los “gobiernos neoliberales”. Desde su experiencia gubernamental se ha construido y ha proyectado una imagen fuera de las valoraciones convencionales de un político en ejercicio: señalado por sus desplantes mesiánicos, entre sus detractores, en cambio algunos de sus seguidores encuentran en él rasgos de santidad y semejanzas con Jesús.²¹

Con esta benevolencia exacerbada se sostiene una elevada aprobación popular del presidente entre sus seguidores y simpatizantes, de manera que los fracasos de sus estrategias y políticas de seguridad,

de anticorrupción, de combate al crimen organizado, etcétera, no parecen afectar esa imagen ni su discurso de transformación del país. En este sentido, López Obrador concibió la candidatura presidencial de Claudia Sheinbaum dentro de Morena como un proceso de transferencia parcial de su propio capital político. Fiel a su estilo de liderazgo, López Obrador estableció las reglas y los tiempos para una elección de apariencia democrática, al tiempo que se hizo acompañar en eventos públicos de la jefa de gobierno de la Ciudad de México.²² El mensaje #EsClaudia se extendió entonces por todo el país, lo que sugería el aval del *gran líder* a su candidatura.

La hipótesis es que **buena parte del electorado tradujo esta preferencia como una operación simbólico-electoral en que se ratificaba a AMLO a través de la figura de Claudia Sheinbaum**. Sin embargo, esta trasposición de imagen y la consecuente autorización para un ejercicio de continuidad gubernamental, es un bono que el actual presidente pudiera cobrar a quien llama “su” presidenta con una velada influencia en las decisiones del próximo gobierno.²³ Al respecto, en los primeros días de Claudia Sheinbaum como presidenta electa ha prevalecido el criterio de López Obrador en las principales decisiones del período de transición.

Si en un primer momento Claudia Sheinbaum informó que las reformas contenidas en el llamado Plan C se debían dialogar y para ello sería necesario una gran consulta con parlamento abierto, López Obrador, por su parte, señaló que dichas medidas ya están muy discutidas y que en

²¹ Redacción. “Solalinde: Veo “rasgos muy importantes de santidad” en AMLO”. *Proceso*, 26/dic/2021, <https://goo.su/IGSX>.

²² D. Santiago. “#Crónica: “Es ella... AMLO levanta el brazo a Claudia Sheinbaum”. *Expansión política*, 30/sep/2021, <https://n9.cl/dqlxa>.

septiembre se aprobarán las primeras reformas, entre ellas la polémica reforma del Poder Judicial. Ante este escenario, la presidenta electa apenas matiza sus posiciones iniciales y por ahora secunda en lo fundamental las indicaciones del

presidente²⁴. El estilo de gobierno de López Obrador, fuerte y autoritario, no es transferible a otra figura política, pero la presidenta electa, está llamada a desarrollar su propio perfil: ¿podrá desarrollar un estilo propio? ¿A costa de qué?

6. Algunos actores relevantes en la vida de México

La Iglesia católica ha tenido una presencia relevante en la dinámica social y política del país, tanto histórica como en los últimos años, particularmente en sus propuestas contenidas en el Diálogo por la Paz. Con esta iniciativa nacional la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), junto a la Compañía de Jesús y una variedad de asociaciones, universidades y movimientos, logró establecer compromisos y convenios con gobernadores, legisladores y varios candidatos durante el periodo electoral. Las candidatas y el candidato presidenciales signaron la iniciativa. La candidata triunfadora y la CEM podrían retomar el diálogo al respecto, pero todavía está por verse si la voluntad política manifestada obedeció a una coyuntura electoral o si alcanza para cumplir con lo pactado.

Dado el holgado triunfo de la candidata oficialista y tomando en cuenta que la población mexicana es mayoritariamente católica, con mucha probabilidad un amplio número de católicos,²⁵ le otorgó su voto, como seguramente sucedió con los miembros de otras denominaciones religiosas. En el primero de los casos, se entiende que esta población atendió el mensaje que enviaron sus líderes religiosos, a través de la CEM, en las distintas diócesis y parroquias, para que ejerciera responsablemente su derecho a emitir un voto informado y razonado, de manera pacífica y respetuosa.

Lo anterior implica que, tanto los creyentes (católicos, cristianos, judíos y musulmanes, entre otros) como los no creyentes votaron de manera plural. Ante el descrédito de la

Dado el holgado triunfo de la candidata oficialista y tomando en cuenta que la población mexicana es mayoritariamente católica, con mucha probabilidad un amplio número de católicos, le otorgó su voto,

²⁴ Incluso llegó a decir que no habrá diferencias con lo que piensa el presidente, pues ambos son del mismo movimiento. Conferencia a medios de comunicación, 12/jun/2024.

²⁵ Según informa el INEGI en su último Censo de Población y Vivienda de 2020, en México hay más de 126 millones de habitantes, de los cuales se calcula que el 77.7% se identifica como católico, es decir, hay más de 97 millones de católicos en nuestro país.



política y de los políticos, el papa Francisco ha dicho a los creyentes que se necesita participar en la política porque ésta significa amistad social y contribución al bien común.²⁶ Además, una misma fe puede dar pauta a diversas iniciativas y opciones, no sólo a una. Un partido católico, como algunos han propuesto, “No, no va”, ha insistido el Pontífice.²⁷ El reto para los católicos, especialmente los laicos, es cómo contribuyen a la unidad del país y cómo coadyuvan en la protección de las libertades que se observan en riesgo por el tipo de régimen que se está consolidando.

En cuanto a un sector importante de grandes empresarios, un analista destaca lo siguiente: Cómo se han alineado con la candidata triunfadora desde antes de asumir ésta el poder. Esto denotaría una sumisión anticipada de dicho sector a la próxima presidenta.²⁸ No es extraña esta actitud, pues en el sexenio que está concluyendo así ha sido, sobre todo respecto a las obras emblemáticas de la actual administración.

Con esta disposición ante el poder, plantea el analista, se da por sentado que quien lo ejerce puede hacer lo que le plazca, como de hecho está ocurriendo. Otros sectores (políticos de todo signo, medios, periodistas) también se adaptan al régimen naciente.

Sin embargo, se observa que no todos los empresarios pertenecen a esa burbuja ligada al poder político. Hay otro sector que no ha sido tomado en cuenta por el régimen²⁹ y que, por el contrario, siente que no ha sido apoyado en momentos difíciles como durante la pandemia del COVID-19³⁰, o el incremento en los casos de extorsión y asalto al transporte de carga.³¹ Además, habría que tomar en cuenta la presión financiera de empresas extranjeras que reclamaron certeza y garantía jurídicas para mantener o incrementar sus inversiones en el país. Algunos gobiernos locales, ante tales circunstancias, han diseñado planes estratégicos de largo plazo para tratar de tranquilizar a esos inversionistas; tal es el caso del gobierno de Querétaro.

²⁶ Francisco, Discurso del santo padre Francisco a un grupo de la pontificia comisión para América Latina, Santa Sede, 4/mzo/2019. <https://n9.cl/1bw0y>

²⁷ *Ídem*.

²⁸ J. Silva-Herzog, “Obediencia anticipada”, *Reforma*, 01/jul/2024, p. 8.

²⁹ L. González, “Las pequeñas empresas ‘están olvidadas’ por el gobierno: Coparmex”, *El Economista*, 25/jul/2022, <https://acortar.link/eSvgeW>.

³⁰ Redacción, “Empresarios unen fuerzas para exigir apoyo a AMLO ante crisis por Covid-19”, *Forbes*, 05/abr/2020, <https://acortar.link/Y4HArS>.

³¹ Redacción, “Robo a transportistas de carga deja pérdidas por más de 7 mil mdp; Concamin alerta por ‘descontrolada’ inseguridad”, *Animal Político*, 12/ene/2024, <https://acortar.link/ELzTxL>.

Del sector empresarial llama la atención su proceder porque durante un tiempo, mediados de los ochenta y principios de los noventa, tuvo una participación cívico-política, o al menos esa era su bandera. De hecho, varios políticos provienen de ese sector. Incluso, se hablaba en esos años de que los antecedentes de la participación de los empresarios en asuntos públicos provenían desde los tiempos del presidente Echeverría, cuando resistían las políticas públicas de éste. No era extraño el argumento de que, incluso, el sector empresarial colaboró de manera importante en la alternancia y la transición democrática. Actualmente no tiene esa fama, más bien se observa cómodo en su papel de proveedor de las entidades públicas y legitimador de decisiones autoritarias, salvo contadas excepciones.

Por su parte, el sector académico y científico, relegado durante el sexenio agonizante, ha sido visibilizado de nueva cuenta, tanto durante la campaña presidencial como una vez dados los resultados. Este sector habitualmente era tomado en cuenta para legitimar de alguna forma las políticas públicas. Su opinión avalaba las disposiciones gubernamentales por su carácter académico y/o científico. En este sexenio que concluye, sin embargo, fue hecho a un lado, no sólo por cuestión presupuestal (algunos científicos incluso fueron perseguidos penalmente), sino que su opinión constantemente era descalificada en las conferencias matutinas del presidente.

Con la propuesta de la próxima presidenta, de crear una Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, hay señales de volver a vincular el sector académico y científico con las políticas

gubernamentales.³² Algunas voces de dicho ámbito han visto con beneplácito el nombramiento de la científica Rosaura Ruiz Gutiérrez como titular de esa dependencia. Esto no implica necesariamente modificar el proyecto mismo del oficialismo y su “segundo piso”, sino, más bien, justificar o “legitimar” algunas medidas, disposiciones y/o políticas públicas del régimen entrante. Puede ser que sea para cuidar el “aurea” de científica de la virtual presidenta, o para legitimar sus decisiones.

Lo que el sector académico-científico no vio con buenos ojos ha sido la propuesta del líder nacional de Morena, Mario Delgado Carrillo, para la Secretaría de Educación. Simpatizantes y detractores morenistas han señalado no sólo su falta de conocimiento en el ámbito, sino la clara ideologización que puede haber para la educación nacional. Quizá en el fondo ese es el propósito: mantener la premisa de la educación como instrumento de propaganda y formación ideológica, lo que significaría que no hay en realidad un cambio de tono y de formas, sino continuidad del proyecto y su consolidación.



³² N. Toche, “Qué propone el nuevo gobierno en ciencia y tecnología”, *El Economista*, 03/jul/2024, <https://acortar.link/1HP2gW>.

Conclusiones

El México que viene apunta a ser una continuación y consolidación de lo que tenemos actualmente: El uso de programas sociales con fines políticos y electorales; violencia e inseguridad en las calles y en algunos lugares gobierno de facto del crimen organizado; servidores públicos más sometidos al discurso, a la lealtad, a las disposiciones y a la obediencia del Poder Ejecutivo, que a las leyes, al servicio de la sociedad y sus necesidades, y al conocimiento técnico, administrativo y/o científico que las circunstancias requieren; la aceptación de mentiras que pasan como verdades por decirlas un político apreciado y querido por la población; personas e instituciones que son desprestigiadas desde el púlpito del poder por no estar de acuerdo con éste. Eso decidió la mayoría de los ciudadanos que salieron a votar el pasado 2 de junio.

Esos electores dieron un triunfo holgado a la coalición oficialista, su expresión fue plural, tanto creyentes como no creyentes distribuyeron su voto para las diversas coaliciones y partidos participantes, no hubo una línea de preferencia política por profesar o no una religión. Esta pluralidad representa un bien y una esperanza, porque el voto plural expresa una sociedad heterogénea, abierta a la escucha de ideas y propuestas, dinámica, que no espera consigna alguna de partido o de grupo de poder. El abstencionismo sigue siendo una amenaza y un obstáculo para una democracia más sana y una ciudadanía más activa.

El proceso electoral en que fueron electas las nuevas autoridades está empañado por la violencia, la intervención gubernamental, el uso de recursos económicos para apoyar campañas fuera de los marcos regulatorios y las tardías resoluciones de las autoridades electorales en materia electoral.

Además, los triunfos del oficialismo se vieron beneficiados, entre otras razones, por la operación de la delincuencia organizada que generó temores e incertidumbres en actores políticos para que no participaran en la contienda o para que renunciaran a sus campañas.

Ambas, violencia y delincuencia, fueron una especie de censor que autorizó por quién podrían votar los electores, lo que en los hechos se traduce en una limitación de la libertad de votar y ser votado, derecho humano fundamental para una democracia viva y auténtica.

El imaginario colectivo tradujo la elección en una especie de referéndum; los electores votaron por Claudia Sheinbaum viendo el rostro de López Obrador; él fue su razón para votar (con todo lo que significa para sus simpatizantes) y ella fue su cara para elegir. Este proceder también pudo haber sido aplicado para los demás cargos de elección popular. En esa lógica los triunfadores saben y sienten que tienen una deuda con quien ocupa actualmente la presidencia de la República, y seguramente estarán dispuestos a concederle una que otra “sugerencia” que haga cuando sea expresidente. Lo que lleva a plantear la posibilidad de un *maximato* en el próximo sexenio.

Por los votos obtenidos en la coalición de Morena, tanto los actuales gobernantes como los que entrarán en funciones, los interpretan como una victoria que les autoriza llevar a cabo todas aquellas cosas para tener más poder, aunque vaya en detrimento de la sociedad, de la justicia y de una sana convivencia con la oposición. Lograr la mayoría calificada en la Cámara de Diputados y quedar muy cerca en la de Senadores es una prioridad que bien vale la pena *apretar* tuercas aquí y allá para lograrlo.

México se encamina hacia un régimen autoritario, donde los contrapesos se están borrando, con un partido de Estado hegemónico, en el que la oposición real no estará en condiciones de ganarle una elección al oficialismo. Esto es lo que fue aprobado conscientemente o no por la ciudadanía, una ciudadanía que —paradójicamente también— se muestra pasiva, apática y conformista, a la que ya no le incomoda la restricción o pérdida de sus derechos.

El México que viene también se muestra poco promisorio para la educación, la política y la justicia, porque la composición de lo que se ha anunciado será el gabinete presidencial del próximo gobierno está en duda a quien le tendrán lealtad, si a la presidenta entrante o al que sale.

El México que viene no parece ser el de más libertades, justicia, Estado de derecho, transparencia y rendición de cuentas. Pese a lo anterior, en algunos segmentos de la sociedad, hay esperanza por construir una ciudadanía activa que cobre conciencia de los muchos momentos en la historia que ha luchado y defendido sus derechos, sus libertades y su dignidad. Hay actores como la Iglesia católica, grupos de empresarios, académicos, entre otros, que exponen sus puntos de vista esperando ser escuchados por la sociedad y por el Estado con la convicción y la mirada de construir un futuro más promisorio.



Dossier

El México que viene

Lectura y prospectiva de
las elecciones 2024